

Firma invitada

Kristina Lugn



Kristina Lugn en el Stockholms Stadsteater, el día internacional de la mujer de 2008.

Kristina Lugn nació en Tierp (en la provincia de Upsala) en 1948. Escribe poesía y teatro. Fue elegida miembro de la Academia Sueca en 2006. Creció en Skövde, una ciudad de la meseta sueca, y en un barrio residencial del norte de Estocolmo, Vallentuna. Después de terminar el bachillerato estudió en las universidades de Upsala y Estocolmo. El mismo año en que se licenció en Letras, 1972, publicó

su primer poemario, titulado *si yo no*. En este primer libro de poemas se perfilan ya los rasgos que van a ser característicos de toda su obra poética: la noción de no encontrar sitio en el mundo, el sentimiento de rechazo, la soledad, la muerte... Desfilan en los poemas las relaciones familiares, las de amor y desamor, las imágenes de la vida cotidiana en el mundo de hoy, y en todas aparece la angustia existencial

casi siempre expresada con un idioma de aparente sencillez y en un inconfundible tono de humor e ironía.

Durante 14 años fue directora del pequeño teatro *Brunnsgatan Fyra*. Ha publicado una docena de poemarios y ha escrito una veintena de piezas de teatro.

En las páginas siguientes se presentan poemas seleccionados de casi todos sus poemarios.

(De *si yo no*, 1972)

cabe en cualquier sitio
esta soledad mortal
esta muerte que dura
esta muerte que se propaga
y sin embargo cabe
exactamente en cualquier sitio, exactamente donde
quiera que estés

no se preocupa la muerte
de que la muerte empiece a resultar anticuada
en una época en la que todos van a morir
en la que los que van a morir morirán a montones
en la misma expiración exactamente
la muerte se conserva lozana en todos los climas
la muerte se mantiene siempre en buena forma
da alcance a cualquiera
con sus malos presagios

es la única que conozco
que de veras se renueva
aparece con ropa cada vez más nueva
más inesperados caminos
más alocadas ocurrencias
no sólo en las temporadas altas
sino en cada maldito día laborable.

* * *

el pánico habría sido innecesario
el terror habría sido superable
la vergüenza habría sido pasajera
la deuda posible de saldar
si me hubiera atrevido a saber
lo que en mi interior sé
que es la posibilidad de sobrevivir:
¡no sientas
pero piensa!

* * *

en estos tiempos
ocurre ciertamente
que la gente cultiva velas
en las jardineras de los balcones
tarde por la noche les he visto
vagar furtivamente con cerillas de azufre
de uno en uno
he visto sus sombras moviéndose
en los balcones
tarde por la noche
les he visto encender velas
canturreando bajito
salmos con su boca
o tal vez conjuros
hasta que las superficies de altos edificios
flamean con ellos
sí flamean alcanzando
los propios dedos pirómanos
de la noche

(De **Para mi marido, si supiera Leer**, 1976)

En un momento de descuido
lo cierto es que le disparé
en un momento de descuido
de lucidez
le disparé por fin
en un segundo totalmente blanco
de sólo yo misma
le reventé en pedazos
y ordené a todos sus recuerdos
que sucumbieran
para que pudieran vivir los míos

* * *

El amante se cansó y se fue
cogió su equipaje y se fue
después de haber repartido las flores
con bastante pulcritud por mi cuerpo
se marchó y me dejó
mientras yo seguía acostada con sus flores
acostada en mi cama y cantándole
caderas muñecas muslos y labios
cantaban por él, le alababan
sus flores, mi alma, mi corazón
vibraban y le cantaban
y policías con chalecos antibalas
vigilan ahora
mi entrada y mi salida

* * *

Pero yo me esforcé en no ser
desagradable en tu compañía
traté de oler bien por ejemplo
no tenía al principio ninguna idea sobre nada
más que amarte
quería ser hermosa
quería ser educada
me lavaba las manos cuidadosamente
antes de tocarte
todo el tiempo estaba haciendo planes
de arreglar la casa para que te resultara acogedora
no puede haber la menor duda
de que te deseaba todo lo mejor
mi único anhelo era
amarte
fue muy torpe por tu parte
no amarme entonces
cuando yo estaba de buen humor, ¡cuando rezumaba
abnegación y piedad!

(De **¡Mátale!** 1978)

La sencilla y espontánea maestra de primaria
tiene bonita voz de cantante y una sonrisa
que dejó KO a mi marido
a mi marido el atlético dentista
él conquistó a la maestra por asalto
y ahora ella está muy agradecida
me ha dicho, en confianza,
que nunca ha estado tan agradecida en toda su vida
y el dentista está como cambiado, sentado riéndose
con las noticias deportivas por las noches y la maestra de primaria
acurrucada a sus pies
ronroneando y hay un resplandor
como un nimbo
sobre su peluca negra
y me ha dicho, en confianza,
que no hay nadie como él no hay nadie como él,
¡nadie en el mundo entero!

* * *

El terapeuta ha dicho
que tengo que olvidarte
he recibido seis rosas rojas
del médico jefe
y una carta de amor
de la enfermera de la planta
me han dado salchichas fritas y puré de patatas
tengo un aviso de correos y mi estéreo
funciona bien, gracias, me han dado tres cajas
de fenobarbital y un piso de 44 m²
y el número de teléfono de la agencia de matrimonios
más cercana
no tengo nada que temer
estoy completamente sana y tengo una inteligencia normal
le he prometido al tan apuesto
como culto asistente social
dejar de estar en cama y en vela por las noches
recitando tu número de DNI

(De **Se desea entrar en contacto con señor culto de cierta edad**, 1983)

Esto es un hogar.
El sofá es una parte importante del hogar.
Las personas ponen también su sello en el hogar.

¿Sigue siendo el sofá una parte del hogar
cuando la persona que se sienta en él
muere de repente?

¿Olerá el sofá entonces a los recuerdos
de la persona que solía sentarse en él
y se sentía sola?

¿Tendrá el sofá tal vez un nuevo hogar?
¿Podrá el sofá entonces transmitir
sus experiencias al nuevo hogar?

¿Y que así la persona que solía sentarse en él
de verdad llegue a ser en cierto modo
digna de recuerdo?

¿O se llevarán el sofá
junto con la persona y los quemarán
uno a uno?

¿Uno a uno, esto es
en espacios distintos
y así el hogar se rompa?